

LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL CUERPO DESDE UNA APUESTA DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

Pérez Laguna Yisbeidi, Universidad de los Llanos, Colombia,
yisbeidi.perez@unillanos.edu.co

Educación es acuerpar, poner el cuerpo como decimos en los activismos feministas.

Este trabajo refleja las experiencias y las memorias recogidas, en la práctica pedagógica extraescolar en el barrio popular el Topacio de la ciudad de Villavicencio/Colombia, durante el periodo académico I-2022, este proyecto educativo se socializó como “Educación Física para el cuerpo y el cuerpo para vivir sabroso” línea de profundización “Cuerpo, educación y cultura” del programa Licenciatura en Educación Física y Deporte de la Universidad de los Llanos.

Esta es una reflexión, una provocación y una invitación a pensar y a sugerir replanteamientos académicos fuera de la estructura tajante de que hay que investigar primero sobre otros y decir en voz de otros, sino que, también sobre eso que nos pasa en la práctica se genera la implosión reflexiva y creativa. Propongo sumar a esta experiencia de formación académica, pensar la pedagogía popular desde la educación física como una pedagogía que implica comprometerse con asuntos más allá de los disciplinarios, en este mismo sentido creo que no es posible hablar de educación física en contextos populares, barriales, aquellos que se salen de los lugares institucionalizados, allí hay que hablar es de educación corporal, de expresiones motrices, de educación social, por ello, en esta práctica me decidí por estar junto a las mujeres del barrio desde la pedagogía popular feminista, una apuesta política de mi formación, de mi vida, de mi enunciación como mujer y profa, un intento por acercarme, a lo que Adrienne Rich (1979) suscita como un “responsabilizarnos” del “ser mujer”.

Esta experiencia es una reflexión en torno al hecho de que “hacernos cargo de ser mujeres implica que esa condición también debe ser parte de los procesos educativos.” (Montenegro 2016, pag 4). Comienza entonces por colectivizar un espacio para las mujeres en el contexto popular, lo cual tiene que pasar necesariamente por ser un espacio sin la presencia y participación activa de hombres, con el propósito de explorar metodologías otras, no convencionales, que impliquen al cuerpo y sus lenguajes, códigos

propios encarnados. Hablar de educación del cuerpo con las mujeres del barrio es tomar las experiencias concretas de la vida diaria como punto de partida, porque es allí donde están las búsquedas genuinas, preguntas sin respuestas y sus narrativas silenciadas.

Ahora bien, esto implica sacar del foco y desestabilizar el imaginario social hegemónico de la educación física y el deporte. Pues, desde esta perspectiva, educar con y desde el cuerpo, es priorizar la reflexión, el diálogo e invitar a la acción corporal como la forma principal de aprender. Por lo cual, se propone reconocer y abordar la diversidad, la dinámica del poder y el conflicto, además de sembrar y reconocer la necesidad de cuestionar suposiciones e investigar alternativas. Movilizando los discursos con el dialogo, se propende compartir información que sirva como lenguaje o lentes, para ver y nombrar eso que viven e identificar las huellas sobre el cuerpo, las relaciones que condicionan sus vidas en lo personal y lo territorial. Razón por la que, en este tejido, también hablo de mis memorias políticas, en el sentido de que implicó redescubrir el barrio de mi infancia con varias inocencias transformadas y ya no solo con mi historia única de ser mujer, sino con una historia polifónica, traspuesta sobre muchas historias de mujeres pasadas, futuras y en mí siempre presentes.

Como lo señala Molina (2011), “siempre volvemos a la experiencia una y otra vez en busca de significado” de manera que, volver entonces al barrio donde transcurrió mi infancia y comienzos de mi adolescencia, ahora con convicciones políticas sobre la importancia de educar desde lo popular y con perspectiva feminista, significo también desnudarme ante mis miedos más profundos y de frente al ejercicio de la docencia.

Raíces, un lugar de enunciación

Figura 1.

Momento en el que nos presentamos como practicantes



Los lugares desde donde converso con la realidad, soy mujer, feminista pacifista y activista popular, del cuerpo y de la espiritualidad, integro el Semillero de Investigación Hermenéutica Corporal, y decidí profundizar mi formación como licenciada en Educación Física y Deporte, desde la línea de cuerpo educación y cultura.

Sobre el camino que seguí ...

Comienza entonces por crear un espacio seguro para las mujeres en el contexto popular, lo cual tiene que pasar necesariamente por ser un espacio sin la presencia y participación activa de hombres, con el propósito de explorar metodologías otras, no convencionales, que impliquen la libertad del cuerpo y sus lenguajes con códigos propios encarnados. Esos códigos propios encarnados son también experiencias que vistas desde la individualidad cargan de responsabilidad a las mujeres, pero que colectivizadas ayudan a unir puntos relacionales que tienen que ver también con el espacio y lugar que se habita, con el poder, con los derechos, con la humanidad misma.

Es por esto que, hablar de educación del cuerpo con las mujeres del barrio es tomar las experiencias concretas de la vida diaria como punto de partida, porque es allí donde están las búsquedas genuinas, las preguntas sin respuestas y las narrativas contadas a voz baja sobre cómo se ven nuestros cuerpos, la edad, la menstruación, las violencias y el amor romántico.

Ahora bien, esto implica sacar del foco y desestabilizar el imaginario social hegemónico de la educación física y el deporte; ya que, desde esta perspectiva, educar con y desde el

cuerpo, es priorizar la reflexión, el diálogo e invitar a la acción corporal como la forma principal de aprender. Por lo cual, se intentó reconocer otros lugares y lenguajes para aprender, para pensar las dinámicas del poder y el conflicto en el barrio y sus cuerpos, así como reconocer la necesidad de cuestionar e inventar otras formas de convivir.

Figura 3.

Memoria del primer encuentro, corpografía colectiva



Las que ponen el cuerpo, ponernos en el centro, con todo el cuerpo, esa fue la consigna metodológica, una estrategia que parecía no contribuir mucho a la idea de impactar a “los pelaos del barrio” pues ese era el propósito más importante de esta práctica, la academia siempre hace que nos sintamos más cerca de lo que realmente estamos a la gente, al barrio, a las fronteras que, aunque alguna vez habitamos ya hemos cruzado o “resuelto” provisionalmente.

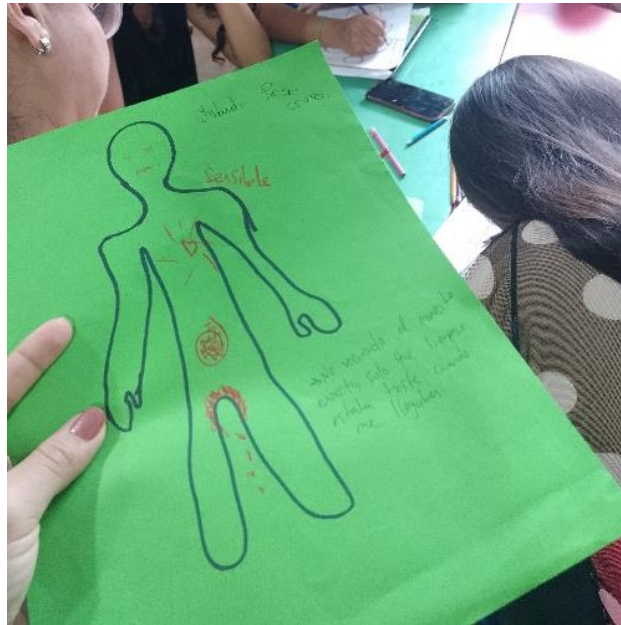
Así, el plan consistió entonces en poner a conversar la hermenéutica corporal y la pedagogía popular feminista, establecer como puentes: el dialogo y la reflexión, el juego, el deseo, el encuentro, el abrazo y la caricia. “La caricia y el abrazo que forman parte de una ética feminista del acompañamiento, del caminar codo a codo, de transitar los dolores y hacernos cómplices de nuestros deseos.” (Korol, 2007, Pag20)

Algo en común...

El activismo feminista ya me había enseñado que no se trata de la otra, sino de encontrar tu contexto, y la hermenéutica ya había dicho que se trata de lo que nos pasa por el cuerpo, interpretar los lenguajes, esas experiencias, que nos exigen ser empáticas, pues no hay historias únicas. Por eso, aquí no hablo de las mujeres del barrio, ni expongo sus cuerpos y sus historias, aquí escudriño lo que esta experiencia generó en mí y significó sobre mi perspectiva de este campo disciplinar.

Figura 4.

Corporelato ¿cómo nos conocimos?



Volver al barrio de mi infancia, en el que fui niña y adolescente, volver a la memoria del cuerpo, caminar rápido por las calles, recordar como ante la soledad y la oscuridad la sensación de peligro aumentaba y el cuerpo corría, hasta llegar a casa la sensación se calmaba, esto se repetía si había que ir al baño en medio de la noche, a la iglesia, a la tienda o a estudiar, muchas, varias veces en el día, todos los días.

¿cómo hacemos entonces nosotras las mujeres esa conexión con el barrio? ¿en qué términos nos relacionamos con las calles y los lugares en que crecemos? ¿cómo es para las niñas, las madres, las abuelas? Bueno, todas estas preguntas llegaron a mi cuando supe que el barrio en el que iríamos a hacer la práctica, había sido ese en el que yo había vivido mis primeros 13 años de vida. En coherencia, era indispensable “Una pedagogía que parte de los cuerpos para pronunciar palabras, recuperando el valor de la subjetividad en la creación histórica, y criticando, una y otra vez, las certezas del punto de partida.” (Korol, 2007, pag 18)

Entonces me encontré de frente a la posibilidad del retorno inesperado, con un privilegio claro, acuerpar mi cercanía con el barrio, reabrir heridas y memorias escritas en mi cuerpo.

Fue para mi indispensable tomar distancia clara de esa idea simplista que hace una relación directa entre la educación popular y la Educación Física en donde es necesario ceñirse al deporte social que también se le reduce únicamente al fútbol “eso que engancha” a los cuerpos de los hombres jóvenes, como si no existiera nada más. Por eso mi distancia, me habitaba la necesidad de preguntarme por el lugar de los cuerpos de las mujeres en lo popular que desde la educación física pudiéramos generar. Y esta pregunta quedo abierta, no resuelta.

Ir sin expectativas, ir nada más a tinte (tomar café) para escuchar las verdaderas preocupaciones inmediatas de las mujeres en el barrio, corpografiar colectivamente el rastro de las violencias que compartimos los cuerpos de las mujeres, narrar corporalmente a través de la escritura la experiencia del primer encuentro con la menstruación, estas fueron algunas tareas y que hacer corporales que compartimos.

Finalmente, fue también fundamental pensar en el espacio, en lo importante de la atmosfera, la experiencia del encuentro exige creatividad, para que los espacios se inunden de otros aromas, de música que acaricia, y de gestos de cuidado.

Reflexiones y nudos

Si bien, hoy encontramos varias investigaciones que señalan como en el campo disciplinar de la educación física y el deporte se reproduce prácticas y discursos sexistas, que contribuyen a las violencias machistas y perpetúan un sistema de vida desigual para las mujeres, a mí me interesa hacer énfasis en que estas violencias y el sexismo se profundiza cuando se propone hacer "educación popular" desde un área disciplinar y sus contenidos curriculares locales, que todavía no colectiviza ni propende académicamente cerrar estas brechas y revisar críticamente el discurso que se posiciona sobre el cuerpo y el deporte.

En las apuestas de la "pedagogía popular" hay una negación al lugar de los cuerpos y las experiencias de las mujeres, hay una lectura incompleta sobre la pedagogía popular que no es solo Paulo Freire, sino es desde, junto, a experiencias de movimientos sociales que

se han documentado también, los movimientos feministas, los movimientos sociales ambientalistas y pacifistas. Ahora bien, la propuesta es repensarnos las estrategias de pedagogía popular que se implementan con una visión reduccionista de la transformación social pues supone procesos que no profundizan en el tejido social de lo popular, desconocen a las mujeres y las labores de cuidado que históricamente han sostenido y sostienen el tejido social.

En cuanto a la academia, es necesario señalar que esta experiencia hace parte de esas experiencias excluidas, porque no encuentran en la academia un lugar dialógico, parece ser este tema tan incomodo, tan poco interesante "de esto no se habla", estas líneas ó enfoques siguen sin considerarse importantes en Universidades, currículos, y prácticas que aún no propende un dialogo ni un compromiso eficaz con vincular y construir una academia corresponsable con las urgencias sociales, hoy con el enfoque de género, que tiene que ser también con una apuesta feminista, interseccional, anti clasista, anti racista y anti capacitista. Y en coherencia con ello, los procesos que desde la pedagogía popular feministas se abordan, resisten a la idea de producir teoría a partir de la comunidad, enfatizan en que la teoría no se produce, se CREA en la práctica, su creación no excluye la academia sino más bien dialogan.

“Requerimos de una educación popular feminista que traduzca en su apuesta metodológica y pedagógica el principio feminista de que lo personal es político y que, desde ahí, coloque la reflexión desde lo personal y de las subjetividades no como punto de partida, sino como lugar de estancia.” (Torres, 2010, pg 13)

Referencias

- Korol, Claudia (2007). *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*. Editorial, El colectivo. URL: <https://otrasvoceeneducacion.org/wp-content/uploads/2019/03/Hacia-una-pedagog%C3%ADa-feminista-G%C3%A9neros-y-educaci%C3%B3n-popular.pdf>
- Molina, D. (2011). *Investigar la práctica viva de la renovación pedagógica*. Editorial La historia viviente, revista DUODA N° 40 URL: <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/44199/068397.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Montenegro, Catalina (2016) *Pedagogías feministas: posibilidades para el aprendizaje desde el partir de sí*. **VI Coloquio Interdisciplinario Internacional de educación, sexualidades y relaciones de género**; y el **4º Congreso de Género y Sociedad**, “De pedagogías, políticas y subjetividades: recorridos y resistencias”, Universidad Nacional de Córdoba. URL: <https://docplayer.es/91410997-Pedagogias-feministas-posibilidades-para-el-aprendizaje-desde-el-partir-de-si.html>
- Rich, A. (1979) *Discurso de graduación en Smith College. Promoción 1979*. Publicación de Ediciones Feministas Lucidas. URL: [https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Que%CC%81-necesita-saber-una-mujer%20\(1979\)%20-%20Adrienne%20Rich.pdf](https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Que%CC%81-necesita-saber-una-mujer%20(1979)%20-%20Adrienne%20Rich.pdf)
- Torres, A. (2010) *Módulo 6: Metodología de Educación Popular Feminista*. Serie Escuela de Formación Política Feminista. Asociación Feminista La Cuerda, de la Asociación de Mujeres de Petén, Ixqik, y de la Alianza Política Sector de Mujeres. URL: http://seigen.chiapas.gob.mx/uploads/files/20220124215816_4_1456.pdf